

Documental: Xapo



Xapo
Poldo Pomés y Xavier Mas de Xaxàs (Barcelona, 1964), realizador y periodista respectivamente, crearon Xapo Projects hace dos años para filmar documentales con vocación minimalista. Su narrativa visual es rica en contenido y austera en técnica. El resultado es una imagen sin maquillajes luminicos ni artificios, que resalta la honestidad de los personajes. En esta línea, cabe destacar el documental *Nieves Arrazola*, relato autobiográfico de un ama de casa, testigo excepcional de la España del siglo XX, que fue estrenado en el Ateneu Barcelonés la pasada primavera. *La cadiira de Carme*, su último trabajo, puede verse en Carmelitas Gallery, la galería especializada en videoarte del restaurante Carmelitas (Calle Doctor Dou, 1). La proyección se realiza sobre tres pantallas. Dos aprovechan las ventanas del local para establecer un diálogo con las personas que, al caer la noche, ven el documental desde la calle. www.carmelitasgallery.com



La cadiira de Carme

Entre el jueves 25 de septiembre de 2008 y el viernes 26, Poldo Pomés y Xavier Mas de Xaxàs grabaron durante 28 horas y sin interrupción desde el interior del restaurante Carmelitas, lo que pasaba frente a un muro del antiguo hospital de la Santa Creu i Sant Pau, situado en la calle del Carme de Barcelona. Su intención era documentar la sociedad barcelonesa a través de un retrato en movimiento del barrio del Raval.

La cámara asume el papel de una silla como la que, durante generaciones, los vecinos de media España han sacado a la

calle. Una selección aleatoria y una mínima edición han bastado para sintetizar la jornada en tres documentos de hora y media cada uno. La luz interpreta un papel fundamental. Transforma la calle y sobre el muro que sirve de telón de fondo pinta paisajes que pueden recordar a Mark Rothko y Agnes Martin.

La cadiira de Carme, deudora a su vez de la fotografía documental de August Sander y Walker Evans, es un homenaje al hombre y la mujer contemporáneos y, al mismo tiempo, una

ventana abierta al proceso de la vida tal como es y no como debería ser. La cámara destaca la unicidad de cada viandante que, paso a paso, acarreado un interiorizado orgullo cultural y sin apenas referencias contextuales, asume su lugar en el río igualitario de la calle. La belleza de este proceso se ve reforzada por la sensación de lentitud. El paso del tiempo, desde el punto de vista inmóvil del espectador, adquiere un ritmo más humano y aprehensible que ayuda a asimilar el esencialismo de nuestra condición.

PATROCINADO POR

